

# 1994

## PSICOANÁLISIS DEL AMOR

### ¿PERVERSIÓN? O ¿CULTURA?

Legislar el narcisismo no quiere decir, de ninguna manera, abolir sus efectos. Ni quiere decir tampoco, arrastrarnos todo el día sin fe por los lugares de nuestro ser donde todo está destruido. El narcisismo no es un simple y tonto agregado al virtuosismo de los grandes hombres. Legislar el narcisismo, será producir el estallido grupal donde todo sea posible para todos. Transformar aquella energía, donde morir no era posible, en nuestra propia muerte, es decir, crear una máquina que no nos pertenezca y que nos someta hasta el límite de la creación.

Por favor, no decapitemos a nuestros poetas, ellos necesitan de la soledad.

Averigüemos si hay un poeta entre nosotros, él nos enseñará a morir todos los días, él nos enseñará que el poder debe ser un poder sobre nosotros mismos, sobre nuestros nervios, nuestras células, nuestros líquidos orgánicos, en fin, sobre nuestra palabra. La sorpresa de los otros (la relación alucinante de los otros con nosotros) no será por el brillo de nuestros ojos, ni siquiera por las horribles palabras pronunciadas acerca del sexo y de la muerte, sino por el milagro de estas maravillosas flores siempre vivas creciendo en pleno desierto. Y habrá narcisismo, es decir, fuerza creadora, donde haya soporte material que soporte semejante pasión. Y cuando digo soporte material, no digo tamaño de nuestros genitales, ni siquiera digo, presencia o ausencia de tamaño. Digo, un grupo capaz de soportar los deseos de todos sus integrantes. Una máquina que pueda superarse hasta el paroxismo.

Nuestra riqueza, la riqueza de nuestras relaciones sociales.

Y, sin embargo, no soy sólo el producto de un grupo, es decir, no sólo soy una voluntad desafortunada, sino el espacio abierto donde las combinaciones no tienen fin.

Escribir siempre es un vértigo, siempre una transgresión, un movimiento exagerado, un encuentro fatal.

Solo, extraviado en un mundo donde los sinsentidos son sus desviaciones, atentando contra mi propia manera de vivir, escribo. No me beses en los ojos, amor mío, que quiero imaginar.

Perdonen la palabra del poeta, él tampoco nos pertenece.

Su voz es la tormenta de nuestra voz.

Su canto es el estallido de nuestro canto.

El cuerpo del poeta yace a mil kilómetros de profundidad, es inalcanzable.

Antes era el olvido

jazmines sin perfume.

Antes era sólo la persistencia de su piel.

Fragancia de la nada.

Nada me espera en esta solemne tarde de fin de verano.

Nadie acoge en su lecho a quien sabe que estamos condenados a vivir.

Aspiro el humo de un cáncer mortal, y veo, es un decir poético, nuestra sangre fortaleciendo pequeñas palabras producidas por el azar de las combinaciones.

Reconozco: morir no quiero, aunque esa sea la combinación perfecta.

Reconozco: quiero vivir mejor, en este mundo prometido de hermanos donde mis brazos y mis palabras pertenezcan a un mismo cuerpo.

Reconozco el dolor, reconozco los sobresaltos.

Reconozco la impiedad de la justicia. Sé que alguno de nosotros está muriendo cada día.

Reconozco vivir en un mundo donde habrá mierda para todos.

Reconozco no saber claramente quiénes son mis hermanos.

La nada atraviesa mi corazón.

Reconozco que mi paz es efímera, soy violentado permanentemente por un vicio imperdonable: quiero ser escritor. Una combinación de habladorías y desencantos pero, por favor, no me maten, tratemos de averiguar si sirvo para algo.

Lo escribiré todo porque lo vi todo.

Reconozco que tengo una esperanza de perdón.

Piedad para quien, indefenso frente a la catástrofe, sólo atinó a no cerrar los ojos.

Reconozco que tengo una esperanza de gloria.

Gloria para quien, obnubilado por los olores del hongo atómico, sobrevivió a la matanza.

Reconozco haber sumergido mi alma en ciertas drogas del olvido.

Reconozco no haber sido alterado jamás. *Mi represión es sublime.*

Soy un profesional del alma. Intacto y frío, paseo mi mirada por el horror.

Soy el desperdicio de una sociedad en crecimiento.

Sabio de la nada.

Reconozco no saber nada acerca de lo que escribo.

La violencia a la cual soy sometido debe ser investigada.

Debe investigarse de qué maldita perversión del *hombre*

me quieren hacer

responsable.

Apago la luz

para que una triste luciérnaga sobre mi piel

me anuncie el universo de la locura.

Deseo en mis jardines

las perfumadas rosas de la pasión.

# 1994

## FREUD Y LACAN -hablados- 2

### ¿GRUPO O ESCUELA? ¿GRUPO Y ESCUELA?

Si un intento de discusión moderna es entre la obscenidad (fuera de escena) imaginaria de los grupos y la fina pulcritud de las instituciones denominadas escuelas, yo, que conozco la delicada hebra permanente de obscenidad que cruza toda escuela, ya que dirijo una, y que, por otra parte, conozco la blanca capacidad creadora que cruza todo grupo, en tanto lo soy, algo tendré para decir. Y eso que tengo para decir es muy sencillo ya que, en realidad, como ocurre en la tragedia y la comedia, uno no es sin lo otro.

Hay un marxista en mí que hay que buscarlo, es decir, que cuando se trata del marxismo, la interrogación se juega a nivel de una investigación científica.

Hay un poeta en mí que se muestra, esto quiere decir que es la obra poética la que va produciendo al poeta.

Y en mí, aún, hay un psicoanalista que no es, quiere decir que no se trata de un ser, sino de una posición en el discurso psicoanalítico.

Me propongo como portavoz de esa triple articulación, combinatoria que reúne las palabras necesarias para intentar una transformación.

Quiero decir, un coordinador es una construcción, en este caso, esa triple articulación de investigación, arte y ciencia, propuesta para la transformación, en tanto es en el movimiento de las transformaciones donde se produce la creación científica o artística.

Goethe nos dice que la gente se había olvidado que la ciencia se originó en la poesía. La poesía, el arte en general, tiende a crear lo nuevo que luego la ciencia tiende a probar.

Instrumentos de labranza, y claro está que pido autorización para llamar así a estos sucesos del pensamiento. Y sintiéndome autorizado por mi frase anterior, instrumentos de labranza que en acción transformadora incluyen al sujeto en la transformación, ya que actúan sobre lo que al sujeto determina. Puesta en acto de una temporalidad que se juega en Otra escena, donde el sujeto es pura determinación de dos invariantes sistémicas del orden del conocimiento (la determinación psíquica y la determinación social o también llamada de clase) y una imposición variable del orden del saber inconsciente: la ideología.

Y no quisiera llamar la atención con mis explicaciones, pero ahora digo que el psicoanalista que no es en mí, habrá de ocuparse de lo que casi no es (el inconciente) y, sin embargo, sobredetermina el devenir del sujeto psíquico.

Que el marxista que se debe buscar en mí para que lo tenga, se trata de nuevas formas de aproximación a los textos y a las realidades producidas por esos textos, que nos permitan pensar algún grado de libertad para el hombre futuro.

Y el poeta que se muestra en mí, esa es la novedad que quiero presentarles, ya que la poesía como productora de advenimientos puede llevarnos al centro mismo del mecanismo de acción de los modelos ideológicos (que el psicoanálisis muestra su existencia como inconcientes) y a la vez la poesía nos acerca un modo de lectura de los fundamentos inconcientes de la ideología: forma de vivir de los ciudadanos, forma de pensar, de amar, de maldecir de los gobernantes.

**Y cuando hablo de poesía no hablo de versitos. Nada de versitos, la poesía es una manera fuerte de estar en la vida, la poesía se encarga de contarle al mundo futuro, a otros mundos, lo que fue, lo que será. Así que nada de versitos, dura roca indeleble, historia material del acontecer terráqueo.**

Y aquí entra la cuestión de lo grupal, pues no es posible la articulación de ningún nuevo pensamiento ni ningún pasaje a la práctica transformadora, fuera del tiempo grupal.

Y para que haya tiempo grupal, hay que serlo, entre otras cosas porque no hay tiempo terráqueo si previamente algún hombre no cede un paso de su ser para ser del tiempo, llámese histórico, social o psíquico.

Quiero decir que, mientras es el ser del estado el que determina que el tiempo institucional haga de una escuela parte de la sociedad civil que lo sostiene, es la propia vida del sujeto la que transcurre como tiempo grupal, de ahí que exista como posibilidad de mi discurso tener una escuela y ser un grupo.

Y así, como un grupo en la producción desencadena lo no representable (lo obsceno), es una apertura amplia y serena a todo lo Otro bajo la forma de lo nuevo. Una escuela desencadena en su producción lo no simbolizable (lo ideológico) transformándose, a veces, más allá de sus estatutos, ya que puede darse que no transmita lo que dice transmitir, sino que transmita modelos ideológicos del estado. Y como todos sabemos, porque ya lo decía Mallarmé: un gran hombre, una gran mujer, sólo son posibles si son capaces de vivir y pensar fuera de los estados. Y Mallarmé decía, claramente, que los estados, para su sobrevivencia y el mantenimiento del equilibrio de la sociedad civil, no tienen pensada ninguna grandeza para ningún ciudadano que no sirva para que todo permanezca tal cual está. Es decir, todo estado, a pesar de ser producto de las transformaciones históricas, niega sistemáticamente, y emplea todo su poder para ello, las transformaciones históricas.

Y puedo pensar que entre nosotros, tal vez en sí mismo, haya un intelectual que se pregunta si no es mejor la locura que la civilización y yo le contestaría, creo que sabiamente, que para un intelectual, tal vez, pero para un loco no.

No nos comanda lo dicho o lo no dicho, sino lo imposible de ser dicho, lo indecidible.

Propongo, entonces, un sujeto doblemente encadenado con un agujero de libertad, lo grupal. Y la poesía como el instrumento más apropiado para transformar cualquier eslabón de la cadena en un agujero de libertad.

Y es la escritura la que propone un sendero oscuro y nuevo, una luz que pide más luz, unas tinieblas que nos dejan a tientas, en tanto no se trata de lo concluido o lo por concluir, sino de lo inconcluso por excelencia, lo que sólo existe en acto, más allá del principio o del fin, pues el sujeto de la creación es un sujeto suspendido en otra temporalidad, una temporalidad que se funda en lo real imposible.

Todo pensamiento, todo proceso creativo comienza en el vacío, por eso que el coordinador de un taller de poesía deberá especializarse como generador del vacío, después la poesía misma le pondrá cornisas a ese vacío, siendo el coordinador el que deba saber arreglárselas con la angustia, ya que su lugar deberá ser el de ese vacío y lo grupal sería el lugar de anclaje de cada elemento del grupo en el proceso de creación.

# 1997

## LAS 2001 NOCHES Y 393 NOCHES DE REPUESTO

### NOCHE 374 (de repuesto)

Hoy estuve en el ojo de luz de la montaña mágica y algo aprendí.

#### PRIMERA ENSEÑANZA:

El dinero que falta para dar un paso necesario para todos, en principio, lo pongo yo. Y si yo no lo tengo o no lo puedo conseguir rápidamente, no hubo enseñanza.

#### SEGUNDA ENSEÑANZA:

El dinero que falta para dar un paso necesario para todos, lo pongo yo y algunos otros. Y si no hay algunos otros, no hubo enseñanza.



### LOS MEJORES MOMENTOS DE LA CREACIÓN EN CD

De Miguel Oscar Menassa

Vea al pintor trabajando

20 videos en un CD-ROM único

PRECIO: 20 EUROS

GRUPO CERO  
**BRASIL**

Departamento de Clínica  
Tel. (51) 3333-4394  
MARCAR HORA

GRUPO CERO  
**BUENOS AIRES**

Lic. Lucía Serrano  
Tel. 4749 6127  
Previa petición de hora